

LA RELACIÓN DE SOROLLA CON LOS LIBERALES DE SU ÉPOCA



Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923)

Índice

Datos del autor.....	4
Capítulo I. Joaquín Sorolla y Bastida, reflejo de una época.....	7
Capítulo II. España y el Mar para Sorolla y Unamuno.....	9
Capítulo III. Castilla, Sorolla y Francisco Giner de los Ríos.....	11
Capítulo IV. Galicia y España, vista por Sorolla y Madariaga.....	13
Capítulo V. Retratos de Echegaray pintados por Sorolla.....	15
Capítulo VI. Retrato de Galdós pintado por Sorolla.....	17
Capítulo VII. La madurez pictórica sorolliana comienza tras la Restauración.....	20
Capítulo VIII. La amistad entre Sorolla y Pérez de Ayala.....	22



Ibiza Melián nació el 13 de Julio de 1.974 en Arrecife, Lanzarote. Residiendo mayoritariamente en Fuerteventura, Canarias. Aunque su vinculación a ambas islas ha sido constante por sus lazos familiares, puesto que sus parientes por ascendencia materna son lanzaroteños y paterna majoreros.

Encaminó su ***formación*** al **sector turístico**, especializándose en el área de las Agencias de Viajes. Como **Técnico Superior de Agencias de Viajes** asiste en la sede

central de Savia **Amadeus** a la capacitación suficiente para el uso del sistema. Perfeccionándose como profesional con el estudio de la **lengua inglesa y alemana**, reforzando esta última a través de cursos intensivos en el instituto alemán Goethe de Prien, localidad germana de la zona Bávara. Consciente de la acción directa del turismo sobre el territorio y de la necesidad de poder tener una visión globalizada de la industria, realiza el **Máster en Asesoría y Gestión de Inmuebles**; acreditada también como **Asesor de la Propiedad Inmobiliaria (ADPI)**.

Perteneciendo a uno de los gremios de máxima evolución y cambio como es el Turismo y con el objetivo de poder desempeñar óptimamente **labores directivas**, decide aumentar sus **conocimientos** a través de diferentes cursos en: **Servicios Avanzados de Telecomunicación para PYMES; Contabilidad; Contabilidad Fiscal; Gestión de Costes; Cómo Leer e Interpretar las Cuentas de una Empresa; Dirección de Reuniones; Excelencia Profesional; Liderazgo y Habilidades Directivas; Básico de Calidad; Calidad Atención al Cliente; Protocolo Institucional, Empresa y Organización de Actos; Cómo Hablar Bien Siempre; Formación de Formadores**. Además de Participar en el **Programa de Apoyo al Pequeño Comercio de la Cámara de Las Palmas**. Añadiendo posteriormente a su currículum la especialización en **Marketing y Comunicación Política y Empresarial, Curso Superior en Estrategias de Campaña y Comunicación, Curso Superior en Coaching e Imagen**.

Asimismo en la actualidad se encuentra cursando Derecho.

Tras finalizar sus estudios se inicia **profesionalmente** con labores en el ramo de la aviación. Pasando posteriormente a desempeñar funciones como **Directora de Agencias de Viajes emisoras y receptoras**, donde desarrolla su carrera laboral durante casi una década. Trabajando primeramente con vinculación únicamente contractual y posteriormente desempeñando el mismo puesto en una empresa con participación accionarial. Cargo que le permite estar presente en las más importantes ferias turísticas internacionales y establecer contactos con los turoperadores más representativos a nivel mundial, así como los principales prestadores de servicios. Obteniendo una visualización genérica de los diferentes agentes que convergen en el desarrollo del principal motor económico canario: EL TURISMO.

Además de intentar buscar la mejora continua en la empresa privada, se le despierta la inquietud de poder aportar su granito de arena para mejorar la calidad de vida de las personas que le rodean, iniciándose en **actividades sociales**. Defendiendo como premisa que para conseguir algo **hay que ser proactivos**. Llegando a ser Presidenta de la Asociación de Vecinos del lugar donde reside.

Posteriormente concurre a las elecciones municipales del 25 de Mayo de 2003. Es a partir de entonces donde entra de lleno en el **ámbito político**.

Desde el 14 de Junio del 2003 al 07 de Junio de 2005 forma parte del grupo de gobierno del Ayuntamiento de su localidad como **Concejal Delegada de Turismo, Urbanismo, Playas, Parques y Jardines**. Con los conocimientos adquiridos por su formación académica; el desempeño de su actividad profesional en la empresa privada; así como el dominio de la realidad social y económica, con sus luces y sombras, del núcleo turístico y zonas colindantes que adquirió de primera mano como miembro de la Asociación de Vecinos; le permitió diseñar un amplio programa que lograrse el éxito sostenido del destino y por ende el bienestar social de los ciudadanos.

Amplia y ardua labor que culminó con la obtención del **premio** de la revista especializada del sector: “Viajes y Turismo”, en el apartado de profesionales al “**Mejor Responsable Municipal Nacional**”, por su **trabajo de promoción turística de la zona**. Un galardón de reconocimiento a la edil majorera por su esfuerzo en pro de la mejora continua del sector.

Posteriormente hasta los comicios de 2.007 se mantiene como **concejal en la oposición** y ostenta diferentes **cargos orgánicos** dentro de su formación política:

- **Secretaria del Área de Turismo y Comercio Insular.**
- **Secretaria Ejecutiva de Economía, Empleo y Turismo Insular.**
- **Presidenta de la Junta de Gobierno Transitoria local.**

Del 26 de Julio de 2007 al 22 de Febrero de 2008 desempeña funciones como **Concejala Delegada de Festejos, Comercio, Educación y Playas**.

Convirtiéndose también, durante estos años de andadura política, en **tertuliana** habitual en televisiones y radios locales de máxima audiencia. Colaborando igualmente en la elaboración de un **programa** de debate sobre **Turismo** en una Televisión local, así como en especiales de **política municipal**. Siendo cotidiano poder leer o escuchar cualquiera de sus **artículos de opinión**, o editados en diferentes blogs, como:

- <http://termometroturistico.es/>
- <http://www.dondeviajar.es/>
- <http://www.articulandia.com/>
- <http://www.rebeliondigital.es/>
- <http://el-liberalismo.com/>
- Abordando inclusive temáticas sociales desde un punto de vista literario, como en <http://www.narrador.es/>.

Además de escribir en prensa escrita, como en la revista “*Valencia Opinión*” de distribución mensual en la Comunidad Autónoma valenciana.

Artículos galardonados:

“Los grandes retos de la industria turística”. Premio Crónica otorgado por la Comunidad Hosteltur.

Finalista en la categoría de **mejor Blog Político** en los **premios Bitácoras.com 2009**, con el blog: <http://el-liberalismo.com/>

e-mail: ibizamelian@terra.es

Blog Personal: <http://ibizamelian.com/>

<http://facebook.com/ibizamelian>

<http://twitter.com/ibizamelian>



Retrato del pintor Joaquín de Sorolla y Bastida por José Jiménez Aranda en 1901

Capítulo I. Joaquín Sorolla y Bastida, reflejo de una época

Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923) es considerado el pintor de la luz y muy probablemente el de mayor proyección internacional. Se le atribuyen más de 2.200 creaciones. **Un genio al que le tocó coexistir en la España del siglo XIX y XX. País que se propuso reflejar en los 14 paneles de gigantescas dimensiones que dibujó por encargo**, concretamente entre 1913 y 1919, **para la “Hispanic Society of America”** cita en Nueva York, destinados a adornar la biblioteca. Donde proyecta las dispares singularidades regionales con un vibrante esplendor y movimiento. **Un auténtico tributo a su tierra y a sus gentes.**

Fragmentos de nuestra historia que suponen el origen de irreversibles transformaciones, aderezadas por la incipiente esperanza de dejar atrás los regímenes absolutistas y dar la bienvenida a la Ilustración, con el abrazo consecuente al moderno Estado liberal. Sistema fundamentado en la independencia y división de poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. Doctrina diseñada por el jurista y filósofo francés Montesquieu a mediados del siglo XVIII. Y si algo determina a esta fórmula, es que el pueblo es libre y soberano, estando representado en la Asamblea a través de sus diputados electos. Encargada de dictar las normas de igual aplicación para todos, universalistas, suscritas en la Constitución.

Sin embargo, nuestra patria, de claro temperamento pasional, tuvo un constitucionalismo anclado en la perenne inestabilidad. Que germina en los albores del XIX, durante la Guerra de la Independencia (1808-1814), alzamiento de las guerrillas ciudadanas en contra del invasor francés. Y nace con la aprobación de la primera Constitución, la de Cádiz en 1812. Coetánea con el movimiento del Romanticismo, entre cuyos máximos exponentes cabría destacar a Mariano José de Larra en las letras y al mítico Goya con sus figuras costumbristas esbozadas entre claroscuros.

No obstante, la consolidación de la democracia, únicamente llegaría con el refrendo de nuestra vigente carta Magna en 1978. Con anterioridad, las evanescentes excepciones sucumben ante abruptos periodos totalitarios.

Efimeros destellos como: el sexenio revolucionario (1868-1873), con la Constitución de 1869; la Primera República (1873-1874), con un proyecto de Constitución federal que no se llegó a promulgar; y la Segunda República, proclamada el 14 de Abril de 1931, dirigida por una norma suprema exigible jurídicamente que establecía las bases para la descentralización política, y que permitió la redacción de los Estatutos de Autonomía de Cataluña y el País Vasco. Aunque rápidamente, tras estallar la Guerra Civil (1936-1939) y con la posterior dictadura franquista (1939-1975), el sufragio universal resulta derogado.

Una España aquella, en clara alusión al célebre axioma pronunciado por José Ortega y Gasset (1883-1955), rehén de sus “*circunstancias*”. Insigne pensador liberal a quien Sorolla supo nítidamente retratar mediante su peculiar maestría.





“Paseo a orillas del mar”

Capítulo II. España y el Mar para Sorolla y Unamuno

Aunque no cabe duda, de que la genialidad de Sorolla (1863-1923) hoy por hoy no se discute, no siempre fue así, pues durante mucho tiempo se le denostó entre los círculos de la intelectualidad.

Los grandes pensadores de ese momento, abanderados por la Generación del 98, con Unamuno a la cabeza, consideraban que todo esfuerzo debía encaminarse a devolverle a nuestro país la brillantez del pasado. Recordemos que en el periodo comprendido entre el siglo XIX y XX España estaba inmersa en una profunda crisis política y social. Acentuada tras la pérdida de las últimas colonias de ultramar. Un 60% de la población era analfabeta. La hambruna dominante alcanzaba tintes de pandemia. El caciquismo era la forma de gobierno imperante. Irrumpían con fuerza los nacionalismos, al no encontrar respuestas favorables a sus males en las medidas adoptadas por la Administración central. El sector agrario, sobre todo en Galicia, Castilla y Andalucía, requería de una urgente modernización. Sin darse siquiera una homogeneidad territorial

Defendiendo este grupo de eruditos que la única vía para resolver los problemas de España, pasaba por la formación del pueblo y la europeización. El camino de la

transformación exigía primeramente un diagnóstico profundo de la enfermedad, para con posterioridad suministrar los remedios más certeros. **Sin embargo, bajo ningún concepto resultaba factible eludir la realidad. Y este sería el motivo de las críticas aceradas hacia Sorolla. Atacando su obra con hirientes calificativos**, tales como: *“rumor de mercaderes de Levante”* (Machado), *“gitanos o fenicios”* (Valle Inclán) o *“lasciva”* (Unamuno). En definitiva **se le acusaba de reflejar una imagen irreal de nuestra patria, limitándose a ensalzar las bondades de quien le pagaba: figuras de niños alegres que juegan en el mar**, damas que lucen bajo el sol grandes pamelas y elegantes vestidos vaporosos,...

Su no implicación le llevó en muchos casos a la exclusión. Pues sus esfuerzos se centraron exclusivamente en su labor artística y su familia. Sus anhelos los expresaba así: *“Yo aspiro a pintar el sol, yo aspiro a con la punta de mi pincel, derramar rayos de luz sobre el lienzo y que queden allí fijos eternamente, pienso dar a mis cuadros la vibración de la luz, la vibración del aire, la vibración del éter.”*

En el lado opuesto estaba una de las mentes más privilegiadas, Miguel de Unamuno (1864-1936). Quien tocó con suma maestría distintos campos literarios: poesía, novela, teatro y ensayo. Gracias a sus artículos, llenos de agrios comentarios dirigidos a la clase política, se ganó la reputación de **sincero, valiente e indomable**, ante la sociedad. **Poseedor de una pluma incorruptible e insobornable. Para él el liberalismo**, a pesar de sus contradicciones, **representaba su filosofía vital, su razón existencial.**

Su canto era triste y amargo, cual llanto desgarrado por los sufrimientos ocasionados a su Estado. Describiendo cada uno de sus paisajes y personajes con lágrimas de tinta impresa. Tocado quizás por su idolatrado espíritu de Larra.

Fueron sus palabras en contra de la Dictadura de Primo de Rivera, las que propiciaron su destierro a la Isla de Fuerteventura, Canarias. Y fue allí donde aprendió a amar a la Mar: “Es en Fuerteventura donde he llegado a conocer a la mar, donde he llegado a una comunión mística con ella, donde he absorbido su alma y su doctrina.”

Tal fue la repercusión de Unamuno, que a su muerte dijo Ortega y Gasset, que tras su último suspiro se impuso en España un silencio atroz. Arrebatándonos el cielo para siempre su indomable e irreplicable voz.





“Castilla” o “La fiesta del pan”

Capítulo III. Castilla, Sorolla y Francisco Giner de los Ríos

Decía el gran pensador José Ortega y Gasset, que existían dos Españas que rivalizaban entre sí, no posibilitando con ello el progreso. Y a veces pareciese que se continuase así. Lo digo, porque supuestamente persistimos en catalogar a los grandes intelectuales en un bando u otro, y dependiendo de ello serían buenos o malos. Lo cual resulta paradójico, puesto que cuando un pueblo anhela avanzar, ha de ser capaz de mirar su historia abstrayéndose de cualquier apasionamiento, aprendiendo de este modo de sus presuntos errores. Ya que la gama cromática de los sucesos nunca suele ser blanca o negra, albergando en su interior infinidad de matices.

Si analizamos la fecundidad ideológica y cultural de la edad de plata, a la que pertenecen los hombres y mujeres de la generación del 98, del 14 y del 27, sus maravillosos logros quedan eclipsados por relatos difusos. Biografías y hechos quizás en muchas ocasiones tergiversados por una interesada utilización propagandística en distintos momentos y por diferentes sectores.

Y algo similar ocurre con la figura de **Sorolla, hasta hace poco casi un desconocido para el público en general. Sin embargo, gracias a las distintas exposiciones de Joaquín Sorolla (1863-1923) celebradas en el 2009, que fueron todo un éxito, nos hemos adentrado en su vida y en su obra.**

Pues bien, al pintor valenciano **durante largo tiempo se lo criticó por su hipotético escaso compromiso con la sociedad del momento. Aduciendo que revelaba en sus cuadros una imagen irreal de ella.** Algunos de los calificativos que le confirieron estaban llenos de desprecio hacia sus lienzos.

Mas hoy sabemos que no fue así. Concretamente en el caso de las celebérrimas “Visiones de España”. Ahora conocemos que con estos murales, al igual que el resto de contemporáneos liberales: el novel José Echegaray y Eizaguirre, Benito Pérez Galdós, Unamuno, Ramón Pérez de Ayala, Salvador de Madariaga,..., **mostró su preocupación por la recuperación nacional. Asumiendo como suya la corriente institucionista, fundamentada en el Krausismo, influenciado por su amigo Francisco Giner de los Ríos.** Alma de la mítica Institución Libre de Enseñanza, de la que salieron los destacados protagonistas de esa época.

Los paneles fueron un encargo del fundador de la “*Hispanic Society*” de Nueva York, Archer Milton Huntington, en 1911. Quien pretendía transmitir con ellos los usos y costumbres de España y Portugal mediante imágenes que fueran fácilmente comprendidas en EEUU. Motivo por el que exigió a Sorolla que los personajes dibujados estuvieran ataviados con los trajes típicos. Asimismo requirió que se hiciera hincapié en la región andaluza, a la que se dedican 5 de los 14 paneles, vislumbrando esa zona como presumible destino turístico masivo para los norteamericanos, en detrimento de París o Italia que era la opción mayormente escogida en aquel entonces por los estadounidenses.

Ardua labor a la que se dedicó el genio de la luz durante siete años, recorriendo cada uno de los rincones de los parajes elegidos. Comenzó viajando a Oropesa, en Marzo de 1912 y terminó en junio de 1919 en Ayamonte. **Empleando en su configuración las señas que para los institucionistas caracterizaban a España:**

- **El pueblo.** Considerado por este movimiento como los verdaderos protagonistas de nuestra historia. Los ciudadanos anónimos que trabajan duramente jornada tras jornada, con una especial atención hacia los campesinos. Calificada por Unamuno como la “*intrahistoria*”.
- **El Paisaje.** Y principalmente el de Castilla, como símbolo de nuestra patria. Francisco Giner de los Ríos, pensaba que el Guardarrama era la columna vertebral de España, siendo Toledo y Ávila dos de las ciudades más emblemáticas. Elementos que utilizará el pintor para esbozar la Castilla ideal, que será el panel que más tiempo le lleve.
- **Los monumentos.** Estimando nuestro patrimonio arquitectónico como fuente de riqueza y exponente identitario.

Por otro lado también participó en la Junta para la Ampliación de Estudios, creada en 1907 y disuelta al instaurarse el régimen franquista. Organismo suscitado igualmente por el influjo de Giner y su **idea de sacar a nuestro país del retraso en el que estaba sumido, a través del conocimiento, la apertura hacia Europa y la libertad.**

Como se ve, la implicación real del artista nada tiene que ver con lo que se contaba de él.

Capítulo IV. Galicia y España, vista por Sorolla y Madariaga

Otro liberal magistralmente retratado por Joaquín Sorolla (1863-1923) sería Salvador de Madariaga y Rojo, abanderado del movimiento pro europeo. Ilustre gallego que se definía así: *“Por mis raíces soy celta, por mis orígenes español y por mi vocación europeo”*.

Nació en 1886, en el seno de una familia acomodada. Estudiaría en España y París, donde obtendría el título de ingeniero. Aunque pronto se decantó por las letras. Cultivando a lo largo de su vida el ensayo, periodismo, poesía, novela, teatro e historia.

Se adhirió a la denominada *“Generación del 14”*, capitaneada por José Ortega y Gasset, junto a otros como Ramón Pérez de Ayala, de la que surgió la *“Liga de Educación Política”*. Persiguiendo con ello una función pedagógica. Ya que esgrimían que resultaba imposible construir una nación de hombres libres, cuando sus ciudadanos estaban llenos de prejuicios y supersticiones, males alimentados por el elevado analfabetismo existente. Por lo que para avanzar hacia la tolerancia y el imperio de la razón, era necesario comenzar por la formación básica.

En 1916 se marchará a Londres, contratado por el diario *“The Times”* para que informara de lo acontecido en la Primera Guerra Mundial. El prestigio alcanzado por su labor le valdrá su ingreso en la Secretaría de la Sociedad de las Naciones en 1921. Puesto que abandonará para incorporarse como profesor de literatura en la Universidad de Oxford.

Madariaga será del grupo de intelectuales llamados a participar en la Segunda República, desempeñando diversos cargos: diputado por la Coruña, Ministro de Instrucción Pública, embajador,...Tras el Alzamiento del 18 Julio de 1936 partirá de nuestro país con rumbo a Gran Bretaña. Constituyéndose en el azote mediático en el exterior del régimen franquista.

En 1947 será nombrado Presidente de la *“Internacional Liberal”*.

Su sueño era transformar el viejo continente en “Los Estados Unidos de Europa”. Plantando su semilla en 1949, al inaugurar el *“Colegio de Europa”*. Institución dedicada al estudio de temas europeos. Por sus aulas han pasado numerosos diplomáticos, políticos y funcionarios de la Unión.

Confiriéndosele múltiples galardones: el Premio Ghoete en 1967; el Carlomagno en 1972 por su contribución europeísta; incluso fue nominado en 1951 y 1953 para los Premios Nobel de la Paz y Literatura,...Sin embargo, el acto más emotivo se produjo **en 1979, después de su muerte, cuando el Rey de España entregó al Presidente de la Asamblea Europea el busto de Don Salvador, para colocarlo en el organismo junto a los de Churchill, Adenauer, De Gasperi y Schuman.**

A pesar de residir durante mucho tiempo alejado de su tierra natal. En cierta ocasión Madariaga le confesó a un reportero que le entrevistaba:

“Los primeros doce años de mi vida fueron definitivos, en cuanto estamparon Galicia en mi ser. No me di cuenta de ello hasta el año 1928, cumplidos los cuarenta y cuatro de edad. Visitaba yo el Museo de la Sociedad Hispánica de América en Nueva York e iba recorriendo los salones y contemplando los cuadros en que Sorolla pinta las regiones españolas. Al llegar al de Galicia sentí, de repente, un golpe en la boca del estómago.”

Amor hacia una comunidad, que le supo insuflar su padre mediante la fraternal lectura de los poemas de Rosalía de Castro. De ellos extraemos los siguientes versos, que evocan la pasión atribuida al pintor y al escritor al emprender cualquier faceta:

*“En el alma llevaba un pensamiento,
una duda, un pesar,
tan grandes como el ancho firmamento,
tan hondos como el mar.*

*De su alma, en lo más árido y profundo,
fresca brotó de súbito una rosa,
como brota una fuente en el desierto,
o un lirio entre las grietas de una roca.”*



Capítulo V. Retratos de Echegaray pintados por Sorolla

El primer Premio Nobel español, José Echegaray y Eizaguirre (1832-1916), fue retratado también por Joaquín Sorolla (1863 -1923). Uno de dichos cuadros es propiedad del Banco de España, que data de 1905 y otro de 1910 perteneciente a “*The Hispanic Society of America*” de Nueva York.

Echegaray fue un **gran pensador liberal: ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, matemático, político y dramaturgo español.**

Está considerado el más grande matemático nacional del siglo XIX. Introdujo en nuestro país la geometría de Chasles, la teoría de Galois y las funciones elípticas. Escribiendo libros de gran interés para la ciencia, a la que situó con su trabajo en la esfera europea.

Al igual que los intelectuales de su tiempo, fue **tremendamente crítico con el retraso en el que estaba sumida España. Fechando los orígenes del liberalismo y del florecimiento de la ciencia en nuestro territorio en el periodo comprendido durante la ocupación arábiga**, entre el año 900 de su llegada hasta su expulsión. Estimándolos por tanto como precursores de los escolásticos. Teoría que albergan igualmente otros estudiosos contemporáneos. **Para él desde esa etapa hasta el momento de su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias, el 11 de Marzo de 1866, esta materia había sufrido un aletargamiento.** Palabras por las que recibió una dura contestación:

“Si prescindiendo de aquellos siglos en que la civilización arábiga hizo de España el primer país del mundo en cuanto a la ciencia se refiere, sólo nos fijamos en la época moderna, y comenzamos a contar desde el siglo XV, bien comprendéis que no es ésta, ni puede ser ésta, en verdad, la historia de la ciencia en España, porque mal puede tener historia científica, pueblo que no ha tenido ciencia. La imperfecta relación que habéis oído, es resumen histórico de la ciencia matemática sí, pero en Italia, en Francia, en Inglaterra, en Holanda, en Alemania, en Suiza, que es donde renace la geometría cartesiana, la teoría de ecuaciones, el análisis algebraico, la teoría de los números, los cálculos del infinito, el análisis indeterminado, el cálculo combinatorio, la moderna geometría trascendente y la teoría de las curvas: es la historia de la ciencia allá donde hubo un Viete, un Descartes, un Fermat, un Harriot, un Wallis, un Newton, un Leibnitz, un Lagrange, un Cauchy, un Jacobi, un Abel; no es la historia de la ciencia, aquí donde no hubo más que látigo, hierro, sangre, rezos, braseros y humo”.

Hombre de gran reputación fuera y dentro de nuestras fronteras: **cuatro veces ministro y dos Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Presidente del Ateneo de Madrid; Director de la Real Academia Española, senador vitalicio,...**

Como Ministro de Fomento realizó la Ley de Bases de Ferrocarril. Y cuando ostentó la cartera de Hacienda optó por darle al Banco de España carácter nacional, otorgándole el monopolio de la emisión de billetes. Intervención gubernamental contraria a las ideas de la Escuela Austriaca. Sin embargo, **defendió denodadamente el libre comercio** y ante todo **abogó por un presupuesto estatal equilibrado.** Vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, apeló por el librecambismo

y la apertura exterior de la agricultura y de la industria española. Profundo conocedor de los liberales clásicos: Smith, Mill,...

Más el olvido al que ha sido sometido, se muestra por lo expuesto de inusitada injusticia. Tal vez porque **ha prevalecido de su polifacética actividad, especialmente su labor de dramaturgo. Obras teatrales consideradas por la generación del 98, al igual que los lienzos de Sorolla, poco comprometidas con los problemas que padecía la sociedad de su época.**

Piezas exponentes de un Romanticismo tardío, donde con un lenguaje grandilocuente, alternó el verso y la prosa. Persiguiendo simplemente entretener a su público, el cual lo adoraba. Sus representaciones tenían una enorme acogida, como también las de Galdós, de vertiente realista y costumbrista. No así las de los noventaochistas, incomprendidas por los espectadores que adolecían quizás aún de la formación intelectual necesaria para ello. Tengamos en cuenta que la tasa de analfabetismo en aquel entonces se situaba en torno al 60%.

Tal era el grado de animadversión, que cuentan que en una ocasión Valle Inclán necesito una transfusión y cuando Echegaray al enterarse acudió al hospital para donar su sangre, éste al verlo le dijo al médico: *“De ese no quiero sangre, doctor, la tiene llena de gerundios.”*

A pesar de ello **parece factible concebir que la academia sueca lo eligiera para entregarle el Premio Nobel en 1904 por esta y no otra aportación**, galardón compartido con el poeta provenzal Frédéric Mistral. Motivada, intuimos, **tras la puesta en escena de “O Locura o Santidad”, estrenada en el Teatro Real de Estocolmo en 1895 con enorme éxito.**

Si bien Echegaray se definía esencialmente como un matemático:

“Las matemáticas forman una salsa que viene bien a todos los guisos del espíritu. Las matemáticas armonizan con la música y con el arte en general. Ocasiones hubo en que el afán y la necesidad de ganar dinero me animaron a cultivar la dramática. Pero mi afición a las matemáticas fue constante, era más desinteresada, más pura, más honda, más grande, en una palabra. La política está por debajo de estas otras aficiones. Nunca encontré en ella ese placer íntimo que las matemáticas y la literatura me producían. Reconocí siempre que la política era necesaria en las sociedades modernas, porque con todas sus impurezas es elemento de progreso. Pero nada más. Fui político leal y sincero, y a veces político ardiente, pero la fiebre pasaba pronto y me quedaba tan tranquilo”.

Sin duda alguna una virtuosa figura de nuestra historia, que se merece el mayor de los honores y el más vivo recuerdo. Su proyección en aquel momento fue tal que incluso en Canarias una calle del barrio de San Antonio, cito en el municipio de Telde, Gran Canaria, cuyas primeras edificaciones datan de dicho periodo, lleva su nombre. Y no erraríamos en imaginar que igualmente habrá más en la geografía peninsular.



Capítulo VI. Retrato de Galdós pintado por Sorolla

Entre los cuadros pintados por Joaquín Sorolla (1863-1923) se encuentra el celeberrimo retrato del escritor liberal canario: Benito Pérez Galdós, pintado en 1894. Imagen enormemente familiar para los españoles, ya que durante muchos años estuvo impresa en los antiguos billetes de mil pesetas.

Lienzo propiedad del Cabildo de Gran Canaria, quien lo adquirió en 1973, tras comprarlo a los nietos del simpar novelista. Y que habitualmente se encuentra colgado de las paredes de la Casa-Museo Pérez Galdós, cita en la capital de la isla.

Es en esa cosmopolita ciudad, punto de encuentro de culturas y civilizaciones, caracterizada por su tricontinentalidad, a caballo entre América, África y Europa, **donde nace el más importante novelista nacional después de Cervantes**. Concretamente **el 10 de Mayo de 1843**. Y será ahí donde comenzará a impregnarse del espíritu liberal de la época, gracias al aprendizaje adquirido en el Colegio San Agustín, en el que ingresó en 1852. Centro que divulgaba las corrientes imperantes en Europa a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Abogando por la búsqueda de la verdad a través de la observancia rigurosa de la realidad y la experimentación. Transmitiéndoles los docentes a sus pupilos las avanzadas teorías del momento, tales como la evolución de las especies de Darwin.

Su timidez y parquedad en palabras le acompañarán desde su niñez hasta el final de sus días. Así como su afición al dibujo y al piano. Siendo en su tierra natal donde comenzarán sus incursiones en el mundo de la literatura, mediante multitud de colaboraciones en los más populares periódicos insulares.

Después de cursar el bachillerato en el Instituto de la Laguna, marchará a Madrid para matricularse en la facultad de Derecho. No obstante, pronto abandonará los estudios para dedicarse en cuerpo y alma al noble arte de reflejar las vivencias de nuestra sociedad.

A pesar de no ser declarado el mentor de la Generación del 98, son numerosas las coincidentes características de este grupo con los textos galdosianos: su interés por el paisaje patrio; por las costumbres de sus gentes; su fascinación por los autores

clásicos y sus personajes, y en especial por “*El Quijote*” de Cervantes. Recreando asiduamente en sus libros la paranoia, la esquizofrenia, la imposibilidad de distinguir entre el mundo real del inventado. Sin olvidar su preocupación por la debilidad de España. Estado anclado en el pasado, incapaz de adaptarse al progreso. Por otro lado, su postura también fue siempre contraria a cualquier fanatismo dogmático.

Son propios de su estilo: la exactitud de sus descripciones; el conocimiento de la condición humana, que recrean en el lector la sensación de acontecimientos ya vividos. Destacando su maestría en el uso del diálogo, no buscando el preciosismo, sino la cercanía del lenguaje, sin eludir vocablos empleados cotidianamente por el pueblo, a pesar de que pudieran ser considerados un tanto soeces. Si populares fueron sus narraciones, no menos sus piezas teatrales. Aunque **sin duda el máximo exponente de la genialidad de todos los tiempos serán sus “Episodios Nacionales”, que arrancan con la guerra romántica por excelencia, la de la Independencia.**

Su hechizo por España lo llevará a adentrarse en la política activa, inicialmente como diputado de la mano del partido liberal de Sagasta. Faceta que aprovecharán sus adversarios para emprender una campaña de desprestigio contra su obra y su persona, lo que propiciará que la academia sueca no le otorgue el Premio Nobel. Sin embargo, si se le **concedió un sillón en la Real Academia de la Lengua Española.**

Galdós murió en Madrid, cuyos habitantes en infinidad de veces describió, **el 4 de Enero de 1920, ciego y pobre**, pero vitoreado por sus residentes. Ese día su cuerpo inerte que yacía en su domicilio envuelto en la bandera española, salió de su hogar para dirigirse solemnemente al cementerio de la Almudena, acompañado por más de 20.000 madrileños.

Serán posteriormente los intelectuales de la generación del 14 quienes más datos nos aportarán sobre la vida de Don Benito y su carácter singular: enamorado, dadivoso y desprendido por igual: Ramón Pérez de Ayala, Madariaga.

“En una ocasión don Gabino Pérez, su editor, le quiso comprar en firme sus derechos literarios de las dos primeras series de los Episodios nacionales por quinientas mil pesetas, una fortuna entonces. Don Benito replicó: «Don Gabino, ¿vendería usted un hijo?». Y, sin embargo, don Benito no sólo no disponía jamás de un cuarto, sino que había contraído deudas enormes. Las flaquezas con el pecado del amor son pesadas gabelas. Pero éste no era el único agujero por donde el diablo le llevaba los caudales, sino, además, su dadivosidad irrefrenable, de que luego hablaré. En sus apuros perennes acudía, como tantas otras víctimas, al usurero. Era cliente y vaca lechera de todos los usureros y usureras madrileños, a quienes, como se supone, había estudiado y cabalmente conocía en la propia salsa y medio típico, con todas sus tretas y sórdida voracidad. ¡Qué admirable cáncer social para un novelista! (Léase su Fortunata y Jacinta y la serie de los Torquemadas). Cuando uno de los untuosos y quejumbrosos prestamistas le presentaba a la firma uno de los recibos diabólicos en que una entrega en mano de cinco mil pesetas se convierte, por arte de encantamiento, con carácter de documento ejecutivo o pagaré al plazo de un año, en una deuda imaginaria de cincuenta mil pesetas, don Benito tapaba con la mano izquierda el texto, sin querer leerlo, y firmaba resignadamente. Los intereses de la deuda ficticia así contraídos le llevaban casi todo lo que don Benito debía recibir por liquidaciones mensuales de la venta de sus libros. Muy pocos años antes de la muerte de don Benito, un periodista

averiguó por esto su precaria situación económica y la hizo pública, con que se suscitó un movimiento general de vergüenza, simpatía y piedad(...). A principios de mes acudían a casa de don Benito, o bien le acechaban en las acostumbradas calles, atajándole al paso, copiosa y pintoresca colección de pobres gentes, dejadas de la mano de Dios; pertenecían a ambos sexos y las más diversas edades, muchos de ellos de semblante y guisa asaz sospechosos; todos, de vida calamitosa, ya en lo físico, ya en lo moral, personajes cuyas cuitas no dejaba de escuchar evangélicamente(...). Don Benito se llevaba sin cesar la mano izquierda al bolsillo interno de la chaqueta, sacaba esos papelitos mágicos denominados billetes de banco, que para él no tenían valor ninguno sino para ese único fin, y los iba aventando.”

Ramón Pérez de Ayala, «Más sobre Galdós», en *Divagaciones literarias*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1958, pp. 162–163.





Capítulo VII. La madurez pictórica sorolliana comienza tras la Restauración

Mucho hemos comentado sobre ilustres liberales: José Ortega y Gasset, Salvador de Madariaga, Unamuno, Benito Pérez Galdós, el Premio Nobel José Echegaray y Eizaguirre, Francisco Giner de los Ríos; **y de su relación con el celeberrimo pintor valenciano, Joaquín Sorolla (1863-1923).** Sin embargo, no hemos profundizado suficientemente en un periodo que marcó la existencia de un país y de una época: **La Restauración.** Y que con sus errores y aciertos, contribuyeron al despegue económico e intelectual nacional.

Régimen parlamentario sustentado en dos partidos políticos de corte liberal: el conservador de Antonio Cánovas del Castillo, y el progresista de Práxedes Mateo Sagasta. Consistente en la alternancia de ambas formaciones en el poder. Así Cánovas presidiría los siguientes gobiernos: 1875-1881; 1884-1885; 1890-1892; 1895-1897. Sagasta: 1881-1884; 1885-1890; 1892-1895; 1897-1902. Y el último estaría dirigido por el conservador Silvela, entre 1902 y 1903.

Siendo Cánovas quien ideó el denominado sistema de bipartidismo o turnismo, con el que se buscaba alcanzar la mayor estabilidad político-social. No obstante, tal intención quedaría desvirtuada al emplearse asiduamente mecanismos de fraude electoral: el encasillado o el pucherazo, en pro de erigir una elite política, que se apoyó en todo momento en el caciquismo.

El Jefe de Gabinete convocaba las elecciones, aunque anteriormente el Rey elaboraba una lista, preservando la mayoría para sus afines y ciertos puestos para la oposición, de tal modo que quedasen siempre en inferioridad. La candidatura confeccionada era filtrada a los gobernadores civiles que debían conseguir su aprobación en las urnas.

Los caciques locales manipulaban censos electorales, incluyendo en él personas ya fallecidas, y excluyendo a otras vivas. Ejercían una política eminentemente clientelar, basada en lograr votos a cambio de favores: trabajos en el ayuntamiento, agilización en trámites burocráticos,...El lema que esgrimían resulta sumamente aclaratorio en cuanto a estos comportamientos: *“para los enemigos la ley, para los amigos el favor”*.

Una vez acabado este periodo comenzaría la que se considera la fase de madurez artística de Sorolla y que arranca en 1903 con “Sol de la Tarde”. Por lo que estimamos que si aspiramos a entender mejor a Sorolla y su obra, hay que situarlo en su contexto.





Patio de la Casa

Capítulo VIII. La amistad entre Sorolla y Pérez de Ayala

Joaquín Sorolla (1863-1923) supo abordar con suma maestría el retrato. Captando la esencia de los intelectuales del momento. Ya que no hay que olvidar que en el primer tercio del siglo XX, concretamente a partir de 1898, irrumpió en España el movimiento la Generación del 98, que junto a los institucionistas, regeneracionistas, Generación del 14 y posteriormente la del 27..., conformarán “*La Edad de Plata*”. Corrientes que anhelaban ante todo la recuperación de España. Coincidiendo dicho periodo con el ocaso del poder hegemónico territorial iniciado desde el siglo XVII, y que culmina con la pérdida las últimas colonias en ultramar.

Sus mágicos pinceles plasmaron la brillantez de dos de nuestros más comprometidos liberales: José Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala. Testigo, este último, del ataque de hemiplejía sufrido por Sorolla en 1920. Hecho por el cual quedó incapacitado para volver a pintar y que lo consumiría lentamente hasta su muerte, acaecida el 10 de Agosto de 1923.

Todo ocurrió mientras retrataba a la esposa del que fuera su amigo y Director del Museo del Prado durante la Segunda República. El lugar elegido fue el jardín de su casa, de inspiración andaluza, al que dedicó múltiples instantáneas y que hoy alberga el Museo Sorolla. Más de setenta láminas que representan la madurez y serenidad de sus sentimientos, evolucionando hacia unos colores más fríos que en otros tiempos, donde destacan los depurados verdes y violetas. **Dejándonos el escritor testimonio del triste suceso:**

«Una fina y templada mañana madrileña del mes de julio, en su jardín, Sorolla pintaba el retrato de mi mujer, observándole yo, a su lado. Éramos los tres solos, bajo una pérgola enramada. Levantóse una vez y se encaminó hacia su estudio. Subiendo los escalones, cayó. Acudimos mi mujer y yo en su ayuda, juzgando que había tropezado. Le pusimos en pie, pero no podía sostenerse. La mitad izquierda del rostro se le contenía en un gesto inmóvil, un gesto añorado y compungido, que inspiraba dolor, piedad, ternura. Comprendimos la dramática verdad; la cuerda, extremadamente tirante, se había quebrado. (Sorolla sentía el pavor y el presentimiento de la parálisis; años antes había padecido un amago). Aun así y todo, rebelde contra la fatalidad que ya le había asido con su inexorable mano de hierro, Sorolla quiso seguir pintando. En vano procuramos disuadirle. Se obstinó, con irritación de niño mimado a quien, con pasmo suyo, contrarían. La paleta se le caía de la mano izquierda; la diestra, con el pincel más sujeto, apenas le obedecía. Dio cuatro pinceladas, largas y vacilantes, desesperadas; cuatro alaridos mudos, ya desde los umbrales de la otra vida. Inolvidables pinceladas patéticas! "No puedo", murmuró con lágrimas en los ojos. Quedó recogido en sí, como absorto en los residuos de luz de su inteligencia, casi apagada, de pronto, por un soplo absurdo e invisible, y dijo: "Qué haya un imbécil más, ¿qué importa al mundo?"»





Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923)